47

SAYNETE,

TITULADO:

EL PERLATICO FINGIDO.

PARA NUEVE PERSONAS.

EN VALENCIA:

POR LOS YERNOS DE JOSEF ESTÉVAN.

AÑO 1813.

Se hallará en la Librería de Josef Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

SAYNETE

EL PERLATICO FINGIDO.

PERSONAS:

Facundo, *Garrapata*.
Vicenton.
El Tio Dulzaina. } Herradores.
D. Pantaleon.

D. Onofre, Cirujano, padre de
Manuela.
Basilia. } Sus hijas.
Lucas, Mancebo.

Un Mancebo, que no habla.

Calle: sale Facundo de Herrador, con una cuerda en la mano, como acechando que no le vean.

Fac. Todo el barrio está en silencio,
nadie se ve en las ventanas;
y así, puesto que mi amor
como imposible se halla
de conseguir, y esta cuerda
traigo, quiero á la garganta
echármela, hacer un nudo,
y dar fin á mis desgracias,
ahorcándome.
Al apretarse el lazo salen de Herradores Vicenton, y el Tio Dulzaina, y le detienen.
Vic. Tente, espera.
Dulz. Infelice Garrapata,
¿qué vas á hacer?
Fac. No era cosa;
á apretarme las agallas,
pues tengo amor, y no aguardo
el logro de mi esperanza.
Vic. Suelta esa cuerda, infeliz,
y dinos quien es la causa
de tu desesperacion.
Dulz. Nada te acobarde, habla,
que aquí tienes dos amigos,
que son amigos del alma,
y á todo te ayudaremos:
pobre:::-
Fac. Acepto la palabra.
Ya sabeis que ese Barbero,
que vive á espaldas de casa,
tiene dos hijas muy bellas;
las que ¡ay vecinos! entrambas
por mí se mueren, y yo
con disimulo hago cara
á los dos; pero la una,
á quien mas adoro, acaba
de avisarme, que su padre
con un hidalgo la trata
de casar y al ver mi amor
perdido, y sin esperanzas,
me iba á horcar, pues no quiero
vivir mas.

Dulz. Gallina, calla.
Dí, ¿te conoce, ó te ha visto
el padre de estas muchachas?
Fac. No me conoce ni ha visto.
Vic. De ese modo, ven, y calla,
que yo he discurrido modo
que puedas verla, y hablarla.
Fac. Tú me das vida, y alientas.
Dulz. Al embrollo.
Vic. A la maraña.
Fac. Viva mi Barbera hermosa.
Los 3. Viva amor, y cierra España. *Van.*
Casa de Barbero, con los trebejos propios de oficio, y sale Lucas de Mancebo majo con una guitarra.
Luc. Ya afeyté tres que tenia,
y si algun aventurero
no viene, quedo por hoy
desocupado; templemos
la guitarra, y divirtamonos
cantando, y tocando el tiempo.
Canta siguidillas.
„El libro en que estudiamos
„mas los Barberos,
„es en rascar las cuerdas
„á un instrumento.
„Está uno á la puerta,
„atisbando mozas,
„hay ratos salados
„de chiste y de broma,
„y se pelan las barbas
„y á las personas."
Sale Basilia.
Basil. ¡Hombre, siempre estás cantando!
¿no te cansas?
Luc. Los mancebos
de Barbería, Señora,
todo nuestro entendimiento
tenemos puesto en ser majos,
tocar, cigarro, y paseo.
Basil. Marcha en casa de D. Blas,
porque el Doctor ha dispuesto
que se sangre la Doncella.
Luc. Ya la he rompido el pellejo
en dos meses siete veces:
vamos, y Dios me dé acierto. *V.*
Sale Manuela con un libro en la mano haciendo que lee.
Man. Aquí está mí hermana, hagamos
de recoleta: este exemplo *Lee.*
dice huyamos las visitas,
los bayles, y los paseos.
¡Ah si todos lo tomasen
para su aprovechamiento!
Basil. Manuela, mientras que viene
nuestro padre, ó los Mancebos,
yo me quedaré en la tienda,
da tú una vuelta allá dentro.
Man. No puede ser, que ahora estoy
mis devociones leyendo,
y hasta que acabe, de nada
de este mundo vil me acuerdo.
Basil. El alma que te creyera. *Ap.*
Man. Fuego en tu lengua, y mas fuego.
Aparte.
Bas. ¿Qué es lo que hablas entre dientes?
Man. Hermana, que, nada; rezo
para que el Señor te haga
partícipe de su Reyno. *Con ironía.*
Basil. ¡Qué humildad! y que distinta
quando hay bromas, y cortejos.
Man. Aprendo de tí; se pega
mas lo malo que lo bueno.
Basil. Yo merezco ser querida;
no tú, que eres como un yelo.
Man. ¿Qué hemos de hacer? Seré Dama
con tanta frialdad de invierno;
mas con todo no me falta

quien me quiera y haga gestos.
¿Pero que he dicho? ¡Ay, mi Dios!
si te escandalicé, quiero
pedirte perdon postrada,
De rodillas con humildad.
y humilde besar el suelo.
Basil. ¡Ay, chica! ¿piensas que ignoro
el oculto galanteo
de aquel chusco Herrador pillo,
y que tú le quieres? bueno.
Man. Solo por verte á tí pasa.
Basil. ¿A mí? si yo le aborrezco:
así la engaño. *Ap.*
Man. Esta piensa *Ap.*
que no se su pensamiento:
¿con que le aborreces?
Basil. Sí:
como el vino los Cocheros. *Ap.*
Man. Ayer me dixeron:::-
Basil. ¿Qué, *Viva.*
qué te han dicho?
Man. Que está preso,
porque dió de puñaladas
á uno de sus compañeros,
y le ahorcarán.
Basil. ¡Pobrecito! *Cae desmayada.*
Man. Aunque á costa de unos zelos, *Ap.*
ya he sabido que le quiere,
no logrará sus intentos.
¡Ay, Herrador, que por tí
no tengo hora de sosiego!
Basilia, Basilia, vuelve:
¡Ay, mi hermanita!
Sale Onofre.
Onof. ¿Qué es esto?
¿por qué chillas? ¿por qué lloras?
Man. ¿No mira usted en el suelo
á mi hermana desmayada?
Basil. ¡Ay, Dios! *Vuelve en sí.*
Onof. Parece que ya ha vuelto:
Basilia, hija, ¿qué te dió?
Basil. Padre un desvanecimiento.
Onof. Andais muy desvanecidas
las mugeres de estos tiempos,
por tener en las cabezas
lo mas de los quatro vientos.
Vete á echar un rato, hijita.
Man. (En el pozo) ¡o, lo que somos!
del ser al no ser pasamos
en un punto, en un momento.
Basil. ¡Ah, hermana! Dios te perdone
el pesar que por tí llevo *Vase.*
Onof. ¿Tú qué haces, Manuela?
Man. Estoy *Lee.*
contemplando lo perverso
que son hombres y mugeres.
Onof. El ganado mas tremendo
de todos los animales
que tiene el mundo.
Man. ¡Y qué cierto!
¡o si como yo vivieran,
no estuviera tan revuelto!
Onof. ¡Qué candida! tú si vives
agena, remota, y lejos.
de las cosas de la tierra:
¡pobrecita!
Man. Solo pienso
que es vanidad, gente, y mundo,
un montoncito de estiercol.
Onof. ¡Qué capacidad! ¡me tiene
su inocencia medio lelo!
¿y el huesped?
Man. Aun no ha venido.
Onof. La ocupacion de su pleyto
lo causará. Vaya, hijita,
pues te pretende, y yo vengo
en que te cases con él,
¿quándo el sí has de darme?

Man. Temo.
caerme muerta de vergüenza,
si usted me habla mas en eso:
permitidme retirar.
Onof. ¿Y á qué?
Man. A un perrito faldero
voy prontamente á curar,
que está el animal con muermo. *V.*
Onof. ¡Qué compasiva! ¡ah, si todos
fueran como tú, quan menos,
despues de las contradanzas,
libraran los contratiempos!
Sale D. Pantaleon de prisa.
Pant. ¡Válgame Dios, que Madrid!
en saliendo de él no vuelvo,
si me hicieran por volver
Emperador de Marruecos.
Onof. Señor D. Pantaleon,
¿qué teneis?
Pant. Entré en el Peso,
y me han quitado el bolsillo,
una caxa, y un pañuelo.
¡Ay, amigo me han dexado,
como dicen, pereciendo!
Onof. ¿Quánto dinero fue?
Pant. En plata
un realito, y real y medio
en piezas, quartos y ochavos.
Onof. ¡Ola ¡ola! ¡no es para ménos
extremos la cantidad!
¡el Indiano de hilo negro! *Ap.*
Pant. Vaya, Don Onofre, ved
que yo he de marcharme presto:
vuestra hija Doña Manuela,
¿quiere ó no que nos casemos?
Onof. Que responda ella. Manuela.
Sale Manuela.
Man. ¿Qué manda usted, padre?
Onof. Quiero
des el sí á Pantaleon
de ser su esposa.
Man. No puedo
dárselo; sabe el Señor,
que hay un grande impedimento.
Onof. ¿Qué impedimento? Habla claro,
¿qué tienes?
Pant. ¿No dais en ello?
tendrá quatrocientos novios,
y doscientos mil Cortejos.
El que no madruga mucho *Ap.*
con estas, se queda al fresco.
Man. No es nada de eso.
Onof. ¿Pues qué es?
que se me erizan los pelos,
discurriendo que los nombres
de padres, son luego abuelos.
Man. Sosegaos; es el caso,
que me vide en un gran riesgo,
é hice de soltera voto.
Onof. Acabaras.
Pant. Todo eso
es friolera, se dispensa,
y quitamos el tropiezo.
Onof. El Señor dice muy bien;
hazle tu esposo y tu dueño.
Man. Si no es fácil, que despues
de lo ya dicho, aborrezco
á los hombres, me dan bascas
solo el estar junto á ellos.
Onof. Pues yo te he visto arrimada
á algunos, y no me acuerdo
de haber notado te diesen
las bascas.
Man. Seria efecto
de tener de aqueste mundo
muy remoto el pensamiento.
Pant. Reducidla á que me quiera,
Onofre.

Onof. Yo no me atrevo,
que, amigo, tanta bondad
no se cria para el suelo.
Man. ¡Suelo! no Señor, mi dote
todo gastarle resuelvo
en vestir á los desnudos,
y curar á los enfermos:
caridad, humildad, virtud,
padre mio, es lo que quiero.
Onof. Estas son hijas; la baba
de oirla se esta cayendo:
tu gusto haz, Manuela, en todo.
Man. Humilde la mano os beso:
Hace lo que dice de rodillas.
no era digna tan mala hija
de tener padre tan bueno.
Onof. Si de gozo no llorara,
reventara. *Llora.*
Pant. Me mantengo,
Don Onofre en que te engaña.
¡Ay mi bolsillo! mal perro *Ap.*
rabioso arranque la mano
del que me le hurtó. Hasta luego. *Vas.*
Dentro Vicenton.
Vicent. ¿Ha de casa?
Onof. Entre quien sea.
Entran por la Barberia Vicenton, sosteniendo á Facundo, que bará como que tiene perlesía; y estará vestido de Estudiante con sotana sola.
Vicent. Vaya, hermanito, entre dentro
poco á poco, y le verá
en caridad el Maestro.
Onof. ¿Qué es eso?
Fac. Un pobre Estudiante
harto de rodar Colegios,
que es Lógico, Geográfico,
Metafisico, y Dialéctico,
que imposibilitado está
de ganar el alimento,
y viene á si usted le da
al hambre y al mal consuelo.
Man. ¡Ay, qué es mi novio! ¡que gozo!
Aparte.
Onof. ¿De que te ries?
Man. Contemplo
en la gloria que le aguarda,
á aquel que no va al Infierno.
Onof. Venga el pulso.
Vicent. Ya, hermanito,
donde le curen le dexo
muy bien. Señores, á Dios.
No tengas de nada miedo,
Aparte á Facundo.
que á la mira andaré yo
con todos los compañeros. *Vase.*
Onof. Hermano, el pulso está malo.
Fac. Jamas ha esta mas bueno. *Ap.*
¡Quantos tendrá el exércicio
de otro tal conocimiento!
¿Y esperaré en su piedad *Tartamudo.*
me de hospicio?
Onof. Ni por pienso;
tome la puerta al instante.
Man. Padre de mi vida, viendo
qual está ¿le despedis
sin ponerle algun remedio?
No es mi corazon así:
A Facundo con halago.
¡Ay, pobrecito! mi zelo
ama tanto á la pobreza,
que no te iras, si yo puedo.
Fac. Insta, Manuela querida. *Ap. á ella.*
Onof. Piadosa eres con extremo.
Man. Soy muy piadosa, Señor,
este es natural afecto.
Onof. Es que te puede pegar *Ap.*

de aquellos que á uñate:::
Hace que mata piojos.
Man. Entiendo.
Fac. Se ha hecho ya en una solana
la matanza, no haya miedo. *Ap.*
Onof. ¿Y que teneis? *Tartamudo.*
Fac. Perlesía.
Man. ¿Y de que vino?
Fac. Arguyendo *Tartamudo.*
vino un ayre, y me dexó
de la forma que aparezco.
Onof. ¿Como os llamais? *Tartamudo.*
Fac. Me llamaba
El Dómine Verengeno;
pero ya solo me llaman
Dómine Hortera y remiendos.
Onof. Pues, hermano, idos con Dios
á otra parte.
Man. Yo no quiero
sino que se cure en casa.
Onof. Curarse aquí, ni por pienso:
marche.
Man. ¡Ay mi pobrecito!
entrambos juntos saldremos.
Fac. Y eso es lo que quiero yo. *Ap.*
Onof. ¡Habrá mas cándido genio
de criatura! vaya, Manuela,
que se quede; me convenzo
á todo; y voy á sacarle,
mientras come un refrigerio:
esta es crianza; estas hijas;
¡pero que me admiro de ello!
quien lo hereda no lo hurta;
su madre hacia lo mesmo:
¡que humilde! bendita á Dios. *Vas.*
Fac. Mal la conocen por dentro.
Man. Mi Perlático Finguido,
llégate cerca, hablaremos.
Fac. ¡Ay, Manuela de mi vida,
que te quiero, y te requiero!
Se abrazan, y al mismo tiempo sale
Onofre.
Onof. ¿La botella de peralta
sabes donde::: ¡mas que es eso!
Man. Le dió un desmayo, y piadosa
en mis brazos le sostengo.
Onof. ¡No hay compasion semejante!
¿Dónde está el vino?
Man. El Mancebo
lo sabrá, ó mi hermana.
Onof. Vaya, *A su hij*
en el ínter que yo vuelvo,
tenle, y cierra los ojitos,
que al fin es hombre, y al verlos
dices te suelen dar bascas;
su madre hacia lo mesmo. *Vas*
Fac. Imposible es que te ganen
á mentir los Zapateros,
los Sastres, ni los Poetas,
que escriben coplas á Ciegos.
Man. Toma mi mano en señal
de ser tu esposa.
Sale Basilia al bastidor.
Bas. ¡Qué veo!
¡bueno va! á este Estudiante
yo le he visto. ¡Ah! ya me acuerd
Man. Sigue con la perlesía;
á Dios que luego vuelvo. *Vas*
Sale Basilia.
Bas. Ya te he conocido, infame.
Fac. A Dios, ahora fué aquello. *A*
Bas. No vuelvas la cara; ¿entiend
no sé que todo este enredo
es por mi hermana?
Fac. Basilia,
solamente por tí vengo
así, y á tí aquí solita
se dirigen mis obsequios.

as. ¿Por mí? ¿y le has dado la mano
á mi hermana?
ac. Es fingimiento,
por cautelar que tú eres
solo á quien adoro.
Sale Manuela al bastidor.
an. Bueno.
ac. ¿Pues podia yo querer
á tu hermana, quando veo
que es mogigata, chismosa,
desaseada?
an. Lo agradezco:::-
c. Y en fin, que tú eres bonita,
y ella es horrorosa.
Sale Manuela.
n. ¡Ha perro! *Agárrase á él.*
¿cómo horrorosa? A bocados
te he de dexar en los huesos.
s. Insolente, ¿así á mi novio
e das? eso no, viviendo
o, y no faltando, infame,
ñas en todos, en todos mis dedos.
n. Picarona. *Regañan las dos.*
. No griteis,
ue todos tres nos perdemos.
Don Pantaleon por la derecha,
Onofre por la izquierda escuchando, rezelosos.
2. ¿Que ruido habrá::: pero oigamos.
A los bastidores.
Tú me las pagarás. *A Manuela.*
. Quedo,
boto á brios, que te arranque
lengua.
. Toma el exemplo
humildad.
. La mogigata
a como un Carretero.
Muchachas, no alboroteis,
que yo quiero á las dos.
Pant. ¡Fuego! *Ap.*
Onof. ¡El Perlático! aquí hay trampa
sin duda. Yo te prometo
Estudiante una sotana
que te dure mucho tiempo.
Bas. Que está allí el huesped.
Man. Y padre.
Fac. Disimular,
que yo me entiendo.
¡Ay, que me da! *Cae.*
Las 2. ¡Pobrecito!
Señores, acudan presto.
Salen Don Pantaleon, y Don Onofre.
Esto es mal de corazon.
Fac. Mientes, este es mal de miedo. *Ap.*
Bas. ¡Ay que compasion!
Man. ¡Que ansia
me da de verle!
Onof. Silencio,
(¡que picaron!) brevemente
se le curará. ¿Ha mancebos?
Sale Lucas y un Mancebo.
Lucas. ¿Qué nos manda usted?
Onof. Al instante
tú traerás los instrumentos
para sajar á este hombre
lo mas mollar de su cuerpo.
Fac. Sopla, Tia. *Ap.*
Onof. Tú á la lumbre
pon la plancha, y echa fuego,
se le aplicará al cogote,
y sanará.
Los. 2. Vamos.
Fac. Quedo:
ya estoy sano solamente
de oir tales medicamentos;
que no quiero morir mártir
entre manos de Barberos.

Onof. ¡Picaro!
Pant. Embustero:::
Las 2. A Dios,
Perlático.
Onof. Dinos presto
quién eres, ó la botella
por la boca te la meto.
Fac. Un Herradorcico honrado,
que amor me dió atrevimiento
á tal disfraz.
Bas. Y es mi novio.
Alegre, y le agarra.
Man. ¿Tu novio? dexa; primero
se ardera el mundo á voces;
suéltale, y no alborotemos.
Pant. La que no quiere á los hombres.
Onof. Su madre hacia lo mesmo.
¡Que infamia! matadle á palos.
Salen Vicenton, y el Tio Dulzayna.
Vicent. Estando sus Compañeros
aquí, no será tan fácil.
Dulz. Don Onofre, fuera pleytos.
El mozo es quieto y no pobre;
dadle la chica, y laus Deo.
Onof. Tio Dulzayna, de manera::
Fac. Que manera, ni embeleco.
Esta es mi mano, Manuela;
yo soy tuyo, y tú lo mesmo.
Pant. Paciencia, hermana. *A Bas*
Bas. De todos
quantos hombres hay reniego.
Aunque me muera doncella,
voy á entrarme en un Colegio.
Pant. Y yo á meterme donado
por no trataros, ni veros.
Onof. Y yo de rabia de ver
lo que me está sucediendo
á apurar esta botella;
chicos, venid brindaremos.
Fac. Vicenton, triunfé por tí.
Todos. Vivan los novios.
Man. Lo aprecio;
y para que descansemos,
dará fin el intermedio:::
Todos. Dispensándonos de gracia
el perdon de sus defectos.

FIN.

SAYNETES QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA LIBRERIA DE NAVARRO.

Amo y Criado, en la casa de vinos.
Cada uno en su casa, y Dios en la de todos, ó no hay que fiar en ve inos aunque parezcan amigos.
Chirivitas el Yesero.
Donde las dan las toman, ó los za- pateros y el renegado.
El Agente de sus negocios.
El Ciego por su provecho.
El Amigo de todos. 8 El Tramposo.
El Escarmiento de estafadoras, y lesengaño de amantes. (del Indiano.
El Tio Nayde, ó el escarmiento)
El Tonto Alcalde discreto.
El Exámen de cortejos, y aproba- ion para serlo.
El Tio Vigornia, el herrador.
El Tio Chivarro.
El Dia de lotería, primera parte.
El Chasco del sillero, segunda.
El Señorito enamorado.
El Pleyto del Pastor.
El Sastre y su hijo.
El Secreto de dos malo es de guardar.
El Zeloso.
El Fandango de candil.
El Caballero de sigüenza, Don atricio Lucas.
El Callejon de la plaza mayor.
El Casado por fuerza.
El Casamiento desigual, y los Gu- bambas y Mucibarrenas.
El Casero burlado.
El Castigo de la miseria.
El Novelero.
El Hidalgo de barajas.
El Sopista cubilete, Máxico.
El Chico y la Chica.
El Page pedigueño.
El Hidalgo consejero. (Ilustres.
os Ilustres Payos, ó los Payos)
El Enfermo fugitivo, ó la geringa.
El Extremeño en Madrid, el pleyto
El Extremeño, ó el abogado fingido.
El Maniático. 39 El Marido sofocado.
El Abate y albañil.
41 El Alcalde de la Aldea.
42 El Alcalde justiciero.
43 El Almacen de Criadas.
44 El Almacen de Novias.
45 El Caballero de Medina.
46 El Cochero, y Monsiur Corneta.
47 El Perlático fingido. (fingido.
48 Gracioso engaño creido del Duende
49 Herir por los mismos filos.
50 Industria contra miseria, el Chispero.
51 Juan juye, ó la propietaria.
52 Juanito y Juanita.
53 Los Sies del Mayordomo D. Ciriteca.
54 Los Cortejos burlados. (cubiertos.
55 Los Criados astutos y embrollos des-
56 La Quinta esencia de la miseria.
57 Los Criados y el enfermo.
58 La Cuenta de propios y arbitrios.
59 Los tres Novios imperfectos, sordo, tartamudo y tuerto.
60 La Casa de los Abates locos.
61 Los Novios espantados. 62 Los Gansos.
63 La Fantasma del Lugar.
64 Los Payos astutos.
65 La Madre é hija embusteras.
66 La Burla del Posadero, y castigo de la estafa.
67 Los Locos de mayor marca.
68 Los Locos de Sevilla.
69 Lo que puede el hambre.
70 La Lugareña astuta.
71 Los Efectos de un cortejo, y cria- da vergonzosa. 72 Los Aspides.
73 La Astucia de la Alcarreña. (dones.
74 La Avaricia castigada, ó los segun-
75 Los Payos hechizados, Juanito y Juanita.
76 77 Manolo, primera y segunda parte.
78 No hay rato mejor que el de la Pla- za mayor.
79 No hay que fiar en amigos.
80 Paca la salada, y merienda de Hor- terillas. (gos hipócritas.
81 Perico el empedrador, ó los cie-
82 El Caudal del estudiante.
83 Las Pelucas de las damas.
84 La Embarazada ridícula.

85 La Madre y la niña.
86 La Fiesta del Lugar en Navidad.
87 La Eleccion de Novios.
88 La Varita de Virtudes.
89 Ama loca y Page lerdo.
90 Travesuras de un Barbero.
91 El Médico en el lugar, y la sordera.
92 El Gato y la montera.
93 Los Bandos del Abapies y la venganza del zurdillo. 94 El Botero.
95 Los Criados embrollistas.
96 Las Astucias desgraciadas.
97 El Pleyto de la viuda. (el infierno.
98 El Dichoso desengaño y tesoro en)
99 Las Astucias conseguidas.
100 La Burla del Pintor ciego.
101 El que la hace que la pague, y robo de la burra. 102 El Buñuelo.
103 Casarse con su enemigo.
104 Los Genios encontrados.
105 El escarmiento sin daño, y la Paya madama.
106 El Chasco de las arracadas.
107 El Enredador chasqueado, ó el Biombo. 108 Las Chismosas.
109 Inesilla la de Pinto.
110 El Engaño descubierto.
111 El Avaro arrepentido.
112 Disimular para mejor su amor lograr, ó el Tordo.
113 El Hombre solo, y criado escarmentado. 114 Los dos libritos.
115 Fuera. 116 El Payo de centinela.
117 El Payo de la carta.
118 Los Estudiantes petardistas.
119 La Hija embustera, y la Madre mas que ella.
120 La Astucia de una Criada.
121 La Boda de Don Patricio.
122 Los Bellos caprichos.
123 La Viuda singular.
124 La Vieja hipócrita.
125 Los Tunos perseguidos.
126 La Discreta y la boba.
127 Los Accidentes de una fiesta, ó el Jugador de manos imitador de Pineti.
128 El Alcalde proyectista.
129 El Engaño desengaño.
130 Las Besugueras.
131 El Hijito del vecino. 132 El sí.
133 Las Conclusiones.
134 El Remendon y la Prendera.
135 Las Caperuzas de sancho.
136 La Muerte del tocino en casa de zapatero pobre. 137 Las dos Viuditas.
138 139 140 141 El Soldado Fanfarron, quatro partes.
142 Los pobres con muger rica, ó el Picapedrero.
143 La Inocente Dorotea.
144 La Maja majada.
145 El Burlador burlado.
146 El Gato.
147 La Falsa Devota.
148 El Triunfo del Interes.
149 Los Zapatos.
150 El No.
151 Los Maridos engañados y desengañados. 152 Zara.
153 La Oposicion á Cortejo.
154 La Presumida Burlada.
155 El Careo de los Majos.
156 La Variedad en la locura 1. parte.
157 Idem 2. parte.
158 Los Palos deseados.
159 El Dormilon.
160 Las Damas apuradas.
161 El Alcalde Toreador.
162 El Amor abandonado ó el Page despreciado.
163 Los soldados de recluta, y Cómicos de la sierra.
164 Las Calceteras.
165 Por apretar la Clavija, se suele romper la cuerda. 166 El Esquileo.
167 El Tio Peregil, ó el Tragabalas.
168 El Cortejo Fastidioso.
169 Los Hombres solos.
170 El Page de la obligacion.
171
172
173
174
175
176
177
178
179